

Francisco Santiago Heras: “todos nuestros profesores están en activo como intérpretes. Es una enseñanza actual y dinámica”

Una enseñanza musical para el siglo XXI

LA Universidad Alfonso X el Sabio ofrece los únicos grados en esa disciplina artística en España, con egresados triunfando ya en orquestas importantes.

JULIÁN DÍEZ

✉ julidiez@gmail.com

FRANCISCO Santiago Heras, uno de los responsables de la Facultad de Música además de director del coro y profesor de canto, explica que en Estados Unidos o Alemania ambos sistemas conviven “dado que el modelo de conservatorios está muy arraigado”, mientras ganan en prestigio centros universitarios que sirven de referencia para esta facultad privada madrileña, como la Hochschule Für Music de Berlín o la Universidad de Berklee en Boston.

Para Heras, la principal diferencia entre la enseñanza tradicional y la de la UAX está en que su facultad se caracteriza “porque todos nuestros profesores están en activo como intérpretes, ofreciéndole al alumno los mismos recursos técnicos y expresivos que él ha podido utilizar en el concierto que tuvo la semana pasada. Es una enseñanza actual y dinámica”.

El propio Francisco Santiago es un ejemplo de ello, ya que es un cantante de ópera en activo que debutó en 1991 en el Teatro de la Maestranza de Sevilla interpretando *Rigoletto* junto a Alfredo Kraus (con el que estudió en la Escuela Superior de Música Reina Sofía) y *Tosca* con Plácido Domingo. Ha actuado en el Liceu de Barcelona, el Teatro Real de Madrid, el Teatro San Carlos de Lisboa... “Transmito mi técnica y experiencia en clase e invito los alumnos a mis conciertos para que aprendan directamente del escenario”, apunta.

Exportar calidad. La vieja reivindicación de los profesionales de la música de contar con una posible titulación universitaria coincidió con la extensión del modelo estadounidense a otros países de Europa, que había sido reconocido en el Plan Bolonia de la UE con la idea de que las enseñanzas musicales superiores se incorporaran a la universidad.

Los alumnos que aspiran a acceder a la facultad deben tener aprobado el acceso a la universidad y además pasan una prueba de nivel de instrumento, armonía e idioma inglés, dado que parte del cuerpo docente es internacional. La UAX oferta cada año treinta plazas por cada titulación: Interpretación de Música Clásica e Interpretación de Música Moderna. Hay profesores especializados en los distintos instrumentos, que además se

encargan de guiar los subsiguientes Masters en Interpretación y en Dirección de Orquesta.

“Ofrecemos todos los instrumentos de orquesta tanto de cuerda, viento o percusión, como canto y piano. En la titulación de Música Moderna, todos los instrumentos de una Big Band de jazz, guitarra y bajo eléctrico, piano, canto y percusión”, explica Heras, quien destaca que en general es el piano el instrumento que atrae más alumnos, aunque el año pasado creció el número de los que demandaron especializarse en canto moderno.

La facultad, que ocupa un inmueble de 11.000 metros cuadrados en la zona norte de Madrid, ya cuenta entre sus titulados, desde su nacimiento en 2014, con bastantes jóvenes en firmes vías a la consolidación profesional en un campo tan complejo como el de la música, destaca Francisco Santiago: “prácticamente la totalidad de nuestros alumnos egresados han sido contratados por orquestas de primer nivel, como la Orquesta y Coro Nacionales de España o la orquesta de RTVE. También antes de terminar los estudios forman parte de la JONDE (Joven Orquesta Nacional de España), superando las difíciles audiciones que convocan estas orquestas”.

Sin duda, una de las ventajas con las que cuentan los estudiantes de la UAX es que actúan en directo con cierta frecuencia. “Para la formación de nuestros alumnos es imprescindible el contacto y la presión del público, mucho más exigente que la clase en el aula”, explica Francisco Santiago Heras. Además de citas que se organizan periódicamente en la propia sede de la facultad, en su auditorio, recién bautizado en honor a Yehudi Menuhin, el coro se encarga del Gaudeamus Igitur universitario cada año, y hay actuaciones regulares en distintos centros culturales municipales de Madrid o en localizaciones tan exigentes como la Catedral de Toledo.

La visión de los alumnos. Francisco Rodríguez Lisbona, por ejemplo, es un estudiante del Grado de Interpretación de Música Moderna, hijo de una pianista y de un profesor de armonía y percusionista clásico, que entró en la universidad después de obtener el título profesional de piano en el Conservatorio Joaquín Turina de Madrid.

“Lo bueno del grado universitario que estudio es que hay menos horas lectivas que en un grado superior, por lo que tengo más tiempo para estudiar el instrumento y organizar ensayos con mis compañeros. Estudio todos los días un poco de técnica, practico lectura a primera vista, transcribo solos de mis jazzistas preferidos etcétera”, explica Francisco.

Esa actividad es fruto de una variedad de influencias propia de alguien de su edad pero con una curiosidad activa por la música en general: “estoy cómodo con Bach, me gusta Thelonious Monk, los Beatles, Stevie Wonder... Sé que parece un lugar común, pero disfruto toda la música que esté hecha con cariño”.



Otras fuentes...



● La Facultad de Música y Artes Escénicas de la Universidad Alfonso X ofrece especialidades distintas que pueden verse en detalle en:

► <https://cutt.ly/AtfOuS5> 



● La principal universidad a escala internacional consagrada a la música está situada en Boston y se fundó en 1945.

► <https://www.berklee.edu>



● Es posible consultar la actividad de la Fundación Yehudi Menuhin España en:

► <https://cutt.ly/ftfOAUt>



Un concierto muy especial



EL concierto de navidad del Consejo General del Notariado del pasado año corrió a cargo de cuatro alumnos de la Universidad Alfonso X el Sabio (UAX).

Bajo la dirección de Francisco Santiago Heras, actuaron los pianistas Francisco Rodríguez Lisbona y Cristina Ledo, y las sopranos Candela Nebot y Paola Serrano, todos ellos alumnos de la facultad en distintas circunstancias.

Los representantes del único centro universitario que imparte estudios musicales en España dieron muestra de su preparación y de la validez de una nueva forma de acceder profesionalmente a la escena artística, que no tiene por qué ser incompatible con la tradicional de los conservatorios.

Francisco Rodríguez Lisbona: “estudio todos los días un poco de técnica, practico lectura y transcribo solos de mis jazzistas preferidos”

➔ A Francisco le interesan las numerosas puertas que se abren a partir de esta formación que está recibiendo: “me gusta tanto la interpretación como la enseñanza. Busco un equilibrio entre las dos actividades que me permita vivir cómodamente disfrutando la música, dedicando tanto tiempo a aprender como a transmitir lo aprendido”.

Entre las participantes en el citado recital navideño, se daba la circunstancia de que una de las sopranos es menor de edad, ya que Candela Nebot tiene sólo quince años. No acude a las clases universitarias, sino a otro espacio en el seno de la Facultad de Música de la UAX: el Centro de Alto Rendimiento Musical.

El Centro de Alto Rendimiento. Francisco Santiago nos explica que “está orientado a alumnos que aún no han terminado el bachillerato, y funciona como una academia que sirve de cantera para nuestros futuros músicos. El talento musical ya despunta desde niño y hay que aprovechar la ductilidad de la mente infantil para que esta asimile las estructuras musicales”. El Centro de Alto Rendimiento supone casi la mitad de los alumnos de la Facultad.

En el caso de Candela Nebot, acude tres tardes a clase, de piano, solfeo y canto al Centro Musical Katarina Gurska. Ha comenzado ahora con Francisco Santiago en la UAX, “un profe fantástico, que me tortura con disciplina y ejercicios de respiración. Se me da mejor cantar que tocar el



Candela Nebot (15 años): “se me da mejor cantar que tocar el piano, aunque me encanta porque sirve para acompañar a todo”

piano, aunque me encanta porque sirve para acompañar a todo. Me gusta mucho juntarme con amigos y probar cosas de estilos varios (lírico, soul, pop, etc.). En la práctica del canto lírico estoy más limitada por ahora, puesto que hay un punto en que quedas agotada: usas todo tu cuerpo y a mí, como principiante, me cuesta más”.

Candela es uno de esos talentos precoces que un lugar como el Centro de Alto Rendimiento quiere impulsar, además de haber contado desde muy pequeña con el impulso de su familia, también aficionada a la música. Empezó a estudiar violín con cuatro años, pero no le gustó y pasó luego al piano. Junto a sus padres (abogados de profesión) grabó un par de discos pop antes de los diez años y dio conciertos por toda España como Candela y los Supremos.

Al crecer, y ante las favorables expectativas que le han dado sus profesores y el amor por la ópera de su abuela Margarita, está apreciando cada vez más el canto lírico: “la verdad es que me gusta mucho y lo paso muy bien. Me gusta Puccini, pero como estudiante estoy explorando a todos los compositores. Me encanta ponerme a los grandes (María Callas, Montserrat Caballé, Luciano Pavarotti, Ana Netrebko...)”. Como es propio de una chica de su edad, Candela comenta que también le gusta la música de Billie Eilish, Rosalía, Bennee, o incluso algo de reggaeton.

Dada su juventud, como es natural, Candela aún no ha decidido cuál será su actividad en el futuro: “mis padres son abogados ejercientes los dos, y mi abuelo y varios tíos y primos son notarios, por lo que la parte jurídica, sobre todo en lo que se refiere a la negociación (me paso el día negociando horas de entrada y salida con mis padres) me llama muchísimo la atención. Pero en cualquier caso, seguro que haré algo relacionado con la música, porque llevo con ella desde que soy una enana y cada vez me gusta más...”. Desde luego, con el talento demostrado y la formación que recibe, esa puerta está abierta a su disposición, como para buena parte de los estudiantes de la Facultad. ●

Homenaje a un maestro inolvidable

EL pasado noviembre, la Facultad de Música de la Universidad Alfonso X (UAX) el Sabio bautizó su auditorio, donde ofrecen actuaciones de sus alumnos, con el nombre del gran violinista y docente Yehudi Menuhin. El acto venía a conmemorar tanto el vigésimo aniversario del protagonista como el de la fundación española que lleva su nombre, consagrada a la educación en valores a través de las artes, mejorando el trato entre compañeros, disminuyendo la discriminación y propiciando la tolerancia. Al foro asistió el presidente de la fundación, el ex ministro Enrique Barón, y la hija del que fuera galardonado con el Príncipe de Asturias en 1999, Zamira Menuhin.

“Queremos poner en relieve a un referente de la enseñanza en formación musical, a la par que un activo defensor de las causas humanitarias”, explicó Jesús Núñez, presidente de la UAX, en el acto el que se descubrió una placa y un retrato de Menuhin, que ocupan un lugar destacado en el auditorio. Se trata de una reproducción del óleo pintado por Sofía Gandarias que preside uno de los salones del Parlamento Europeo, como testimonio de la aportación a la cultura del continente por parte de este gran artista cosmopolita nacido en Nueva York, de origen judío y amante de España.